Año LIV — Lunes 15 de Junio de 1914 — Núm. 16323

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre,—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Pak Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 40-49.—La correspondencia al Administrador.

¿Qué es esto?

En la sesión celebrada últimamente por nuestra corporación municipal el Sr. Alcalde interino manifestó que se había bajado el precio de la carne.

Ese beneficio, que se había obtenido, merced á los trabajos de la comisión especial de subsistencias, resulta hasta hoy que no lo cumplen la mayor parte de los expendedores de carnes, pués son contados los establecimientos donde la carne se expenden con arreglo á los datos que en el dicho cabildo municipal publicó el Sr, Tobal.

¿Que es esto, que unos carniceros venden la carne con esa baja y otros siguen expediéndolas á los precios anteriores?

Es verdaderamente imcomprensible lo que acontece en este asunto que tanto afecta al público y muy especialmente á la clase obrera, y necesario es, que el Sr. Alcalde ordene inmediatamente que en todos los establecimientos donde se vende carne se pongan los anuncios señalando los diferentes precios con las rebajas indicadas, porque no es justo, legal ni equitativo, que mientras tres ó cuatro industriales cumplen con lo anunciado por el Sr. Alcalde, los restantes siguen vendiendo la carne como anteriormente, apesar de la baja de 15 céntimos por kilo que desde hace tiempo disfrutan los carnieceros y algunos de estos, se resisten á beneficiar al público con dicha baja.

De esperar es, que el señor Alcalde adoptará seguidamente disposiciones para que desaparezca este contraste inexplicable.

Huelga de albañiles

Madrid 15-9 m.

Dicen de Valencia que los huelguistas albañiles han acordado rechazar todo «laudo» y continuar en huelga hasta que los patronos accedan totalmente á los aumentos que tienen solicitados.

De Sociedad

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y paisano el contador de fragata don Manuel Fernández Ros, que ha sido destinado á la Ordenación de este Apostadero después de desembarcar del cañonero «Marqués de la Victoria».

Bien venido.

—

Ha fallecido en Malaga don Angel de la Huerta, hermano de nuestro apreciable amigo el capitán de infantería de Marina don Enrique.

Tanto á éste como á la demás familia del finado enviamos nuestro pésame más sentido.

—

Ayer fué bautizado el nuevo vástago de nuestro querido amigo don Miguel Pelayo, presidente de la Asociación de la Prensa de ésta.

Se le impuso al recién nacido el nombre de Antonio.

—

Ha regresado de la Corte á donde marchó para asuntos de su profesión el distinguido abogado de este colegio nuestro querido amigo y contertulio don Eduardo Espín.

—

El «matiné» que ayer tarde se celebró en el hermoso salón del Real Club de Regatas, resultó animadísimo.

Se bailó mucho y las horas se deslizaron en medio de la mayor alegría.

Recompensas

Madrid 15 9 m.

En breve irá el ministro de la Guerra a L. Granja para someter á la firma del Monarca varios nombramientos y recompensas.

Visita oficial

A las seis de la tarde de ayer llegó á esta en uno de los automóviles de la Capitanía General de esta región el Capitán General Excmo. Sr. D. Wenceslao Molins acompañado del Coronel Jefe de Estado Mayor de la dicha región y sus dos ayudantes.

En la plaza de España esperaban la llegada del visitante el Comandante General del Apostadero, General Gobernador de la Plaza Jueces de primera Instancia y Municipal, Alcalde, Vicario Castrense y numerosas comisiones de todos los cuerpos de la guarnición.

Una compañía del Regimiento de Infantería de Sevilla, con bandera, escuadra y música, tributó honores al señor Molins.

El general Molins se trasladó al Gobierno militar en donde hacía guardia una compañía del regimiento de España y despues de recibir la visita de las autoridades pasó á la Fonda Francesa, en donde está hospedado.

Hoy ha comenzado la revista de las fuerzas del regimiento de Sevilla, de la Comandancia de Artillería, de las fuerzas de España y Hospital Militar, y mañana visitará las baterías de la costa, siguiendo despues con las de las otras dependencias del Estado y del Arsenal.

EL ECO DE CARTAGENA envia su más respetuoso saludo á tan distinguido general de nuestro ejército, deseándole que su estancia en esta ciudad le sea grata.

¡Denunciados!

El procurador D. Casto Fernández, en nombre del ex-diputado mas ó menos popular, don José García Vaso, y del Director de «La Tierra», Alcolea, ha demandado á nuestro Director en acto de conciliación, con objeto de entablar querella por injurias contra dichos individuos, por un artículo publicado en estás columnas el día primero del actual titulado «Periódicos y periodistas», firmado por nuestro compañero en la prensa, D. Angel Cortina.

¡Lector, no sientes náuseas al leer esta determinación?

NECROLOGIA

Anoche fuimos verdaderamente sorprendidos por la triste nueva de haber fallecido en Valdemonte (Alicante) nuestro querido amigo don Rafael Blanes que durante mucho tiempo ejerció en esta ciudad el cargo de decano del colegio de notarios.

El finado por su afable trato y exquisitos dotes de cultura supo captarse las simpatías y el respeto de todos.

A su afligida familia enviamos la espresión de nuestro sentimiento.

—

Esta tarde á las cuatro y seguido de un numeroso y distinguido acompañamiento ha sido conducido al cementerio de Nuestra Señora de Los Remedios, el cádaver de nuestro apreciable amigo D. José Martínez Rizo.

A su afligida esposa y demás familia enviamos nuestro sentido pésame.

De extrangis

¡Un padrazo!

Mi hijo mayor, Manolín,
se examinó de latín,
y obtuvo nota. «¡Notable!»
¡Qué chico tan admirable!
Ay! Si fuese un «Azorín!»

—

En Geografía de España,
sacó igual nota, y me extraña,
pues merece mucho más.
Tendrá la culpa quizás,
su profesor Jaime Ocaña.

—

En Aritmética, el chico
vino con un aprobado,
y ye le dije [illegible]
granuja, desaplicado,
holgazán, bárbaro y mico.

—

Él calló, semi confuso,
al escuchar mis «piropos»,
me di cuenta del abuso
licencioso de los tropos
y quedé patidifuso.

—

—Papá, no me riñas tanto,
dijo, con cara de espanto.
De mis quince compañeros,
ni uno se salvó.—¡Mi encanto!
Ay! Si fueses un Cisneros!

—

Miro á Manolo, y me creo
adivinar en su cara
cuanto finge mi deseo.
La imaginación, avara,
no se sacia en cuanto veo.

—

¿Será quizás un Benavente,
un Maura, un Roberpiéer,
un realista, un decadente,
un Besada, un Moliner,
ó un Medina (D. Vicente?)

—

¿Sobrepujará á Sorolla,
á Murillo y á Querol?
¿Resulta á un Miguel Moya,
un Maragall, un Humbold,
un Lope de Vega, un Goya?

—

Mi hijo mayor, Manolín,
¿será un santo, un galopín,
un filósofo, un tribuno,
Balmes, Baroja, Unamuno,
Joselito ó Dominguín?
Dios le dé ciento por uno!
¡Dios proteja á mi «Delfín»!

X. Y. Z.

La amabilidad

Es un don enviadiable para una mujer, indudablemente uno de los mejores; porque es flor que no marchita el tiempo y está al alcance de todas las inteligencias, ó mas propiamente dicho, de todas las voluntades.

Es una buena costumbre que debe adquirirse desde desde la infancia, para que no la eche á perder la afectación, como sucede con tantas otras laudables cualidades.

En estos dos preceptos: ¡Teneos derechas! ¡Sed amables!, está el secreto del encanto femenino.

¡Teneos derechas!

Si os teneis derechas, andaréis con ligereza y elegancia, con rítmico donaire. Mantendréis la cabeza levantada, punto esencial para toda persona deseosa de distinción nativa.

Al propio tiempo se desarrollan mejo los pulmones, la sangre circula con más viveza, la mirada se hace más segura. De todo ésto pueden resultar inmensas consecuencias para el porvenir de una mujer.

¡Sed amables!

He ahí la cuestión, como dicen los ingleses. A menudo se confunde la amabilidad con el vulgar deseo de agradar á todos por medio de inflexiones de voz, movimientos de labios y actitudes repetidas hasta la saciedad, que agradan á los ojos, pero no llegan al corazón. La verdadera amabilidad es un perfume que percibe el alma más que los sentidos. Un pensamiento, una frase delicada, envuelto en aureola de amabilidad, no se olvidan facilmente.

Hay personas que en todas edades, tiempos y circunstancias son siempre amables. De dos mujeres hermosas, lo es más la que posee ese don precioso, y sin él las más hermosas lo parecen tanto como las que lo son menos, si éstas poseen el encanto de la amabilidad. Es éste uno de los medios puestos en juego por las mujeres más célebres.

La emperatriz Josefina y madame Recamier, tan admiradas á principios del siglo XIX, eran las personas más amables de su época. La primera encontraba á todos los que la miraban y volvían la cabeza para seguirla con los ojos: la segunda no dirigia palabra, fuese á un hombre ó á una mujer, sin dejar la impresión de un afecto ó interés, de que el interlocutor se sentía agradablemente sorprendido.

Las niñas deben ser amables por instinto, aun antes de la edad de pensar y reflexionar, y la mejor enseñanza es siempre el ejemplo, esto es, el rodearlas de personas que lo sean naturalmente. Debe atajarse toda crítica y malevolencia, que conducen á la necia y bien poco amable vanidad de creerse superiores á las demás, sobre todo por causas tan poco personales como la posición social, nobleza ó fortuna de la familia.

¡Pobres pequeños! La vanidad se aprende pronto y es un veneno que aja prontamente el espiritu. Hay que hablarles siempre al corazón. Cuando se les cuenta una buena acción ó un rasgo heróico, conviene despertar en ellos el sano deseo de imitarlo y superarlo y encaminar su inteligencia y voluntad en el descubrimiento cuanto pueda complacer en su alrededor.

Para una mujer el ser amable casi le da el derecho de ser fea y vestir sin elegáncia. Una joven sin dote, pero amable con las personas mayores de uno y otro sexo, los niños, amigos y conocidos, no será jamás despreciada. Hay mujeres que pasean desdeñosamente por el mundo su elegancia; para ellas desdeñar es reir.

Pero siembran hostilidades doquieran pasan. Y precisan muchas cualidades y ventajas para abrirse paso despreciando. Diríanse que fundan su superioridad en la ausencia de corazón y no pocas veces hasta de cortesia ¡Cuánta pequeñez de espiritu!

—

La timidez es muchas veces un gran escollo para la amabilidad. El trato con personas desconocidas produce en los tímidos encogimiento y hay que vencerlo á toda costa. El deseo de hacerse agradable y los pensamientos benévolos que despierta, enseñan á apartar ese obstáculo.

En las visitas y recepciones, hasta una mirada para descubrir á las personas tímidas y encogidas, y á ellas hay que dirigirse con preferencia para hacerlas blanco de nuestra amabilidad. Tales atenciones son un deber de delicadeza que no debe descuidarse. Es evident que no debe pecarse por el otro extremo de derrochar cumplidos y menos aceptar sin reservas los de las personas demasiado amables; porque en el trato social hay que contentarse con las apariencias...

Basta para ser amable una conducta galante y que obligue á la correspondencia, evitando cuanto pueda desagradar á los que constituyen el circulo de nuestras relaciones y amistades. ¡Cuantas ventajas puede procurarse en la vida social y en las intimidades de la doméstica la mujer discreta y naturalmente amable! En tan grato y dulce verse objetos de atenciones personales, aunque no sea más que de palabras simpáticas y miradas benévolas!

Recuérdese que la amabilidad es contagiosa en el sentir más bello de la palabra.

SUSANA.

Cotización y cambios

PLOMO, 18-12 6.
PLATA, 28 2/32.
ZINC, 21 6.

INTERIOR, 80 95
PARIS, 4 80.
LONDRES, 26'37

La huelga en Jerez

Madrid 15-9 m.

Comunican de Jerez de la Frontera que los huelguistas del campo celebraron un mitin, al que asistieron más de 2.000 personas, reinando orden.

Los oradores censuraron el proceder de los patronos.

Hoy termina el plazo legal para la huelga de los panaderos.

La benemérita cuida de los cortijos y ganados.

Los lanceros de Villaviciosa custodian las fincas.

Subsistencias

El sábado en la tarde se reunió nuevamente en el salón de actos de este Ayuntamiento, la comisión especial de subsistencias, bajo la presidencia del alcalde interino, señor Tobal.

Después de anunciar el Sr. Presidente que la baja conseguida en el precio de las carnes era, la de veinte céntimos por kilo en la de vaca, y de diez y cuarenta en la de cordero, y de que segun le habian ofrecido los panaderos bajarian treinta y cinco céntimos el pan de tercera y que tal vez obtendria alguna baja el de segunda, el señor Bonmatí, perteneciente al partido de por la libertad y por Cartagena, hizo uso de la palabra pretendiendo hacer alusiones á la política, teniendo el alcalde que llamarle al orden y decirle que aquella comisión solo habia sido nombrada para tratar de subsistencias.

En vista de la llamada de la presidencia, varió el rumbo el Sr. Bonmatí, constituyéndose en defensor de los carniceros y panaderos.

A la no inoportuna defensa que pretendió hacer D. Severino, el público le «obsequió» con una manifestación de desagrado que fue cortada por la presidencia.

Contestaron al defensor de los carniceros y panaderos los vocales señores, Cabrerizo, Escudero, Muñoz y Dorda.

El primero dijo que la opinión sería la encargada de contestar á la primera parte del discurso del señor Bonmatí; respecto á la carne denunció al alcalde que algunos tablajeros no habian hecho la rebaja ofrecida, por lo que era forzoso que se hiciesen poner en los establecimientos unos carteles con los precios acordados entre el gremio y la Alcaldía.

Se extrañó de que con los datos de tres ó cuatro panaderos pretendiera el Sr. Bonmatí convencer de que el pan es bueno y económico. Y menos mal—dijo—que ya va resultando desmentido aquello que dijo el presidente de los panaderos de que habia iddustrial que perdia dos pesetas diarias. Ahora, por lo menos, se reconoce que ganan. Estamos pues, camino de la verdad.

El Sr. Escudero mostró su sorpresa ante las manifestaciones del Sr Bonmatí, al asegurar que en Cartagena no existe problema de subsistencias, y citó varios casos de los abusos que se vienen cometiendo con los consumidores, para negar en absoluto lo que había manifestado el Sr. Bonmatí.

El Sr. Muñoz dijo que la carne hubiera bajado más en su precio si el Ayuntamiento, obrando con energía y sin contemplación alguna, hubiera instalado ya las tablas reguladoras.

En otras poblaciones del interior á donde se remiten los géneros llegados por mar á Cartagena, los venden como aqui, apesar de los gastos de transporte. ¡No demuestra esto el abuso que se comete con nosotros?

El Sr. Soler, refiriéndose á las manifestaciones del Sr. Bonmatí, las relaciona con sus datos para hacer ver claramente que él es el que está en lo cierto. ¿Cómo—dice—ganando esa pequeñez que supone el Sr. Bonmatí, podrian darnos el pan á los cooperativistas con unos descuentos tan considerables?

Cree que el pan puede y debe bajarse en Cartagena.

El señor Dorda Mesa, lamenta la actitud en que se ha colocado el señor Bonmatí, que no por ser representante de la Cámara de Comercio, venia obligado en este caso á defender á los comerciantes, pues con los que ejercen el comercio con honradez nadie se ha metido y de los que abusan del vecindario resulta muy poco airoso el salir á su defensa.

La baja de la carne y la ya iniciada en el pan indican que esta comisión tenia rasón de ser, que el problema de las sebsistencias existe, y que hasta ahora no hemos perdido el tiempo.

El señor Bonmatí no ha debido molestarnos al decir que hacia suyas las consideraciones de ciertos concejales, que aqui se han juzgado ofensivas para nosotros y que, hasta alguna de ellas tuvo que ser desmentida por el propio alcalde.

Termina diciendo que el alcalde debe insistir para que se baje el pan de segunda como ya le han ofrecido bajar el de tercera, y por lo que se refiere á la carne, que inmediatamente y por dependientes de la Alcaldía se hagan poner los carteles de precios, con lo que se darán garantías al vecindario y se evitará que quede en entredicho el Ayuntamiento de Cartagena.

Todos los discursos de los vocales que defendieron la baja de las subsistencias fueron acogidos con muestras de aprobación por el numeroso público que por completo llenaba el salón de sesiones menos la defensa del Sr. Bonmatí que fué recibida con una unánime protesta.